

Capacidades locales y formación de capital social: el caso de los talleres artesanales de comunidades indígenas de Michoacán

Ma. Guadalupe Torres Chávez¹

Resumen

El estado de Michoacán cuenta con siete regiones distribuidas a lo largo de su territorio que cobijan la actividad artesanal. La producción de artesanías se concentra en zonas de alta vulnerabilidad pues están concentradas principalmente en las comunidades rurales e indígenas. La complejidad de su situación contribuye a la falta de oportunidades y acceso a mejores oportunidades. Desde esta perspectiva, las capacidades locales que se construyen en un espacio-territorio rural e indígena obedece a la materialización de los saberes locales que son transmitidos de generación en generación debido a la mística que envuelve a los pueblos originarios en su propia integración social.

El trabajo del artesano se reconoce como una actividad que ha logrado adaptarse a los cambios actuales del contexto socioeconómico en que se desenvuelve, donde no sólo ha logrado conservar los conocimientos ancestrales de su ocupación, sino que ha desarrollado estrategias que le han permitido perdurar en el tiempo e incluso incorporarse desde las instituciones para contribuir a su continuidad. Es en este escenario en el que se desarrolla esta investigación en talleres artesanales de comunidades indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro, pertenecientes a los municipios de Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga y Tzintzuntzán, con el objeto de analizar la lógica sistémica de integración del sujeto colectivo a dichos procesos.

En el estudio de campo realizado en los talleres artesanales de las comunidades indígenas de Michoacán, se reconocen e identifican las estrategias de reproducción social, cultural y económica que han desarrollado para su sobrevivencia, así como los elementos del capital social que han construido en la asimilación y apropiación de formas productivas acordes a los contextos económicos actuales para su permanencia en el tiempo y el espacio.

Palabras Clave: Capacidades locales, trabajo artesanal, capital social, desarrollo local.

Introducción

Las comunidades indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro que se dedican a la ocupación artesanal se localizan en los municipios de Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante y Tzintzuntzán, con un total de 2,487 artesanos registrados de los cuales de acuerdo a la base de datos del Instituto del Artesano en Michoacán (IAM) se concentra en promedio entre 5 y 10 familias por localidad; principalmente en cuatro ramas artesanales: alfarería, fibras vegetales, maderas y textiles, en su conjunto representan el 76.89 % del total de autoempleo (IAM, 2017).

Este sector, en su generalidad se concentra en unidades de producción familiar (Pérez y Clavijo, 2012); “prevalecen creencias y expectativas basadas en experiencias pasadas difíciles de

¹ Dra. en Ciencias del Desarrollo Regional y Profesor-Investigador del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro. gtorres@itspa.edu.mx

cambiar” (Hernández, Yescas y Domínguez, 2007: 79); el artesano es considerado como portador de una cultura transferida de generación en generación (Toledo, Díaz, Jiménez y Sánchez, 2012); los niveles de escolaridad son limitados (Benedetti, 2012; Arata, 2011); y, adolece de condiciones educativas y económicas (Pérez y Clavijo, 2012) que le permitan potenciar o garantizar su actividad; circunstancias todas que hacen difícil su permanencia.

Con la implementación del turismo como política de desarrollo en México, las comunidades indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro se vieron forzadas a incorporarse en un sistema de mercado que no conocían, pero la pronta aceptación de los productos hechos a mano se vieron beneficiados por un consumidor que comenzó a interesarle este concepto mercadológico, así el actor político incorporó de forma inmediata al artesano en este nuevo rol e impulso la difusión de las ferias artesanales con el fin de ofertar al extranjero nuevos productos, es decir, de la noche a la mañana, de elaborar productos que tenían como fin la satisfacción de sus necesidades personales, se vio inmerso en el ‘mágico’ mundo del capitalismo. Sin que mediara capacitación alguna, mucho menos los apoyos adecuados, comenzó a trasladarse a los principales centros de distribución de productos artesanales que ni siquiera conocía, espacio al que rápidamente se adaptó.

Por otro lado, el crecimiento demográfico detonado por el asentamiento de extranjeros en la región, y la difusión tan grande hecha a las costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas, y en últimas fechas a la explotación de la biodiversidad como elemento que también se ha incorporado a la oferta turística, ha traído como consecuencia la pérdida de muchos de los recursos que tenía el territorio, entre ellos la materia prima de varias de las artesanías que se elaboran en la región, como la chuspata (tule) que es la base de la elaboración de sombrero, muebles, artículos de cocina, juguetes, entre otros; agudizando la ya complicada situación en que se encuentran. Con todo lo anterior, los artesanos de la región se vieron de repente inmersos en una vorágine de situaciones que los fue llevando poco a poco a tomar acciones que ayudaran a su permanencia.

En este contexto, el interés central de este trabajo es valorar la aportación que el artesano ha venido realizando en la construcción del tejido social producto de las redes que relacionan, la práctica ancestral y el conocimiento adquirido con la construcción y desarrollo de nuevas capacidades para su permanencia en el tiempo y espacio. A partir de estos fenómenos han aprendido a vincularse con el entorno, gobierno y otras instituciones desde sus propias limitaciones y forman los elementos de capital social necesarios para su arraigo, contribución al desarrollo local y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro.

Materiales y métodos

La investigación seleccionada es descriptiva. El modelo de investigación incorpora el método cualitativo a través de la participación de los actores locales que participan de manera directa e indirecta en el desarrollo de la actividad artesanal y que son reconocidos en el territorio seleccionado como objeto de estudio. Como variables de estudio se encuentran las capacidades locales a través de las siguientes dimensiones: las estrategias de reproducción social, cultural y económica que han desarrollado para su sobrevivencia; así como los elementos del capital social que han construido en la asimilación y apropiación de formas productivas acordes a los contextos económicos actuales para su permanencia en el tiempo y el espacio.

Como técnicas de investigación se recurrió a la entrevista (abierta y cerrada) historias de vida cuyo saber se mantiene vigente a través de la memoria y experiencias vividas; y observación participante (directa), mediante el uso de cuestionarios y la narrativa respectivamente. La aplicación de entrevistas a profundidad se realizó considerando la participación de diversos actores locales que colaboran y contribuyen en este sector social, en total se realizaron 15 entrevistas, 3 personas que tienen la representación política de las comunidades de los municipios seleccionados; 2 fueron dirigidas a representantes de instituciones públicas que se relacionan con el quehacer artesanal y finalmente 10 entrevistas más fueron realizadas directamente a los artesanos, donde cinco de ellos forman parte del instituto del artesano en Michoacán y el resto no colabora en ningún tipo de organización. Con la finalidad de conocer la perspectiva que se tiene del trabajo artesanal desde los diferentes sectores.

Finalmente, la temporalidad del estudio de campo abarcó de marzo de 2018 a marzo de 2019, realizando la inmersión en las comunidades indígenas de Arocutín, Erongarícuaro, Jarácuaro, Puácuaro, San Francisco Uricho, San Miguel Nocutzepo, y Tócuaro, pertenecientes al municipio de Erongarícuaro; Isla de Janitzio, del municipio de Pátzcuaro; San Andrés Tziróndaro y San Jerónimo Purechénguaro del municipio de Quiroga; y, finalmente, Cucuchucho, Ihuatzio y Tzintzuntzán, del municipio de Tzintzuntzán.

Resultados y discusión

La inmersión al territorio permitió visualizar la importancia y trascendencia de los testimonios vertidos; de esta manera se presentan los resultados de las entrevistas aplicadas a los diversos actores sociales. Desde la parte política: Jefe de Tenencia de la comunidad de Ihuatzio; Jefe de Tenencia de la comunidad de Tócuaro; Presidente municipal de Tzintzuntzán y Presidente Municipal de Erongarícuaro; desde las instituciones gubernamentales: Jefe del Departamento de Vinculación del IAM, Director de la secretaría de turismo y cultura de Tzintzuntzán; y finalmente desde la base sistémica del sector objeto de estudio los artesanos afiliados y/o credencializados ante el IAM y artesanos no afiliados.

Algunos de los testimonios recopilados dan muestra de la añoranza de los buenos tiempos y el auge en el desarrollo y comercialización de esta actividad, así como los inicios en la participación un poco más formal del gobierno por brindar algún apoyo a este sector productivo. Sin embargo, también algunos otros como el de don F. G. Rivera revela el sabor amargo de las carencias y limitaciones de este sector de la población, pues aún y cuando el gobierno pretendía impulsar este sector productivo, no fueron previstas las garantías mínimas de seguridad social, que diera cobertura al artesano y su familia, convirtiéndose está en una limitante para su crecimiento, circunstancia además de la que aún adolecen.

Instituciones y capacidades de reproducción social, cultural y económica en el quehacer artesanal

La participación de las instituciones públicas en la actividad artesanal cobra relevancia porque sienta las bases para el reconocimiento de los aportes que realiza este sector social en la gestión y vinculación de la comunidad hacia el exterior en la búsqueda de espacios y oportunidades para su desarrollo. El punto de partida de cualquier estrategia de desarrollo territorial radica en el esfuerzo de movilización y participación de los actores locales que hay que lograr impulsar a fin de

CAPACIDADES LOCALES Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL: EL CASO DE LOS TALLERES ARTESANALES EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MICHOACÁN

robustecer el capital social en el mismo, lo cual requiere actividades de fortalecimiento de los gobiernos locales (Alburquerque, 1997). En las entrevistas realizadas a los líderes políticos de las diversas comunidades donde se brindó la información se observa la importancia del rol de estos actores y los vínculos tan estrechos que se han creado con el sector artesanal. El liderazgo de los Ediles de los municipios de Tzintzuntzán y Erongarícuaro, así como los Jefes de Tenencia de las comunidades de Ihuatzio y Cucuchucho del municipio de Tzintzuntzán y la comunidad de Tócuaro, municipio de Erongarícuaro, todos del estado de Michoacán, deja en claro con su testimonio la importancia en la toma de decisiones del papel que juega el quehacer artesanal en el desarrollo de la comunidad.

La directriz en la administración que tienen bajo su mando juega un papel crucial en el diseño de estrategias y acciones que obligan a la incorporación de todos los sectores sociales en la búsqueda de su bienestar. Y es en este sentido, donde desde la representación comunitaria, las jefaturas de tenencia participan de forma más directa en la vida interna del artesano, porque de los actores entrevistados se destaca precisamente que algunos de ellos tienen la calidad de ‘artesanos’, y por tanto, la gestión de apoyos para dicho sector social se convierte en algo primordial, pues se coloca en la agenda de trabajo de la comunidad o municipio la importancia de este sector productivo; tal es el caso del representante de la comunidad de Tócuaro, municipio de Erongarícuaro quien trabaja el tallado de madera a mano (elaboración de máscaras, palomas, y muebles); así como el representante de la comunidad de Ihuatzio quién elabora artesanías a base de fibras vegetales.

Se resalta también que, con el fin de potenciar el desarrollo turístico de la región, uno de los rubros en que se sostiene es precisamente la promoción y atracción cultural, y es en este escenario donde los artesanos de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro, cobran gran relevancia, precisamente por la importancia que revisten las costumbres y tradiciones del pueblo purépecha las cuales son incorporadas en cada una de las piezas artesanales que elaboran, convirtiéndose pues, en uno de los atractivos turísticos de la región.

El compromiso con el sector artesanal, se evidencia con la realización de acciones por parte de este grupo de actores tendientes a brindar apoyos para fortalecer el trabajo del artesano, así como con el fomento de prácticas ancestrales que se sostienen en los principios del ‘bien común’. La elaboración de artesanías entonces, es una actividad que desde la perspectiva política es importante para la atracción del turismo, en consecuencia, la coordinación y cooperación existente entre las jefaturas de tenencia de las comunidades artesanas de cada uno de los municipios se ha ocupado de generar diversos programas para su promoción, contribuyendo de esa manera al fortalecimiento y desarrollo local de las comunidades indígenas.

Es a través de la secretaria de turismo y cultura de los municipios de estas localidades que se gestionan actividades para la reproducción social y cultural del trabajo artesanal. Pero de manera regular siempre es a instancia de los líderes de las organizaciones artesanales existentes en las comunidades. Por ello, la realización de concursos y ferias artesanales, cada vez es más frecuente y localizada. Algunos eventos que se tienen ya calendarizados de forma anual son: ‘Expo venta artesanal en el taller “URI de Uricho” que se lleva a cabo del 17 al 21 de abril de cada año en la comunidad de San Francisco Uricho; ‘Tianguis artesanal y encuentro de cocineras tradicionales’ de la cabecera municipal de Erongarícuaro; ‘Expo artesanal Tócuaro’ y el ‘Concurso artesanal de textil de algodón y maderas’ que se realiza año con año en la comunidad de Tócuaro; concurso de textil de algodón, bordados y deshilados en San Miguel Nocutzepo; y el más relevante de la región “El tianguis artesanal de Domingo de ramos y el concurso estatal de artesanías en la ciudad de

Uruapan Michoacán se celebra cada año y alberga la participación de artesanos de diversas partes de la república mexicana; eventos todos en los que participan la dirección de turismo y cultura; las organizaciones de artesanos de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro; sólo en el de Uruapan se integra el IAM.

La participación desde la política pública de estos grupos de actores locales aún es limitada, sólo es a través de la difusión de estos eventos. Las Presidencias municipales de los ediles entrevistados al igual que el jefe de tenencia de la comunidad de Tócuaro cumplen con esta función a través del uso de las redes sociales, específicamente del Facebook pues han creado cuentas en este espacio para la publicación de todos los eventos; además de continuar con la difusión a través de los medios tradicionales como son: avisos, comunicados en los espacios oficiales de las presidencias municipales y ‘la bocina de la localidad en el caso de las tenencias.

Otra estrategia que han logrado establecer con acciones precisas es el otorgamiento de espacios físicos para la colocación de los productos en los diversos tianguis y ferias, que, si bien benefician, también muchas veces se ven entorpecidos por el acaparamiento de líderes o intermediarios que cuentan con ‘influencias políticas’ para su acaparamiento. Sin embargo, contribuyen a su desarrollo económico.

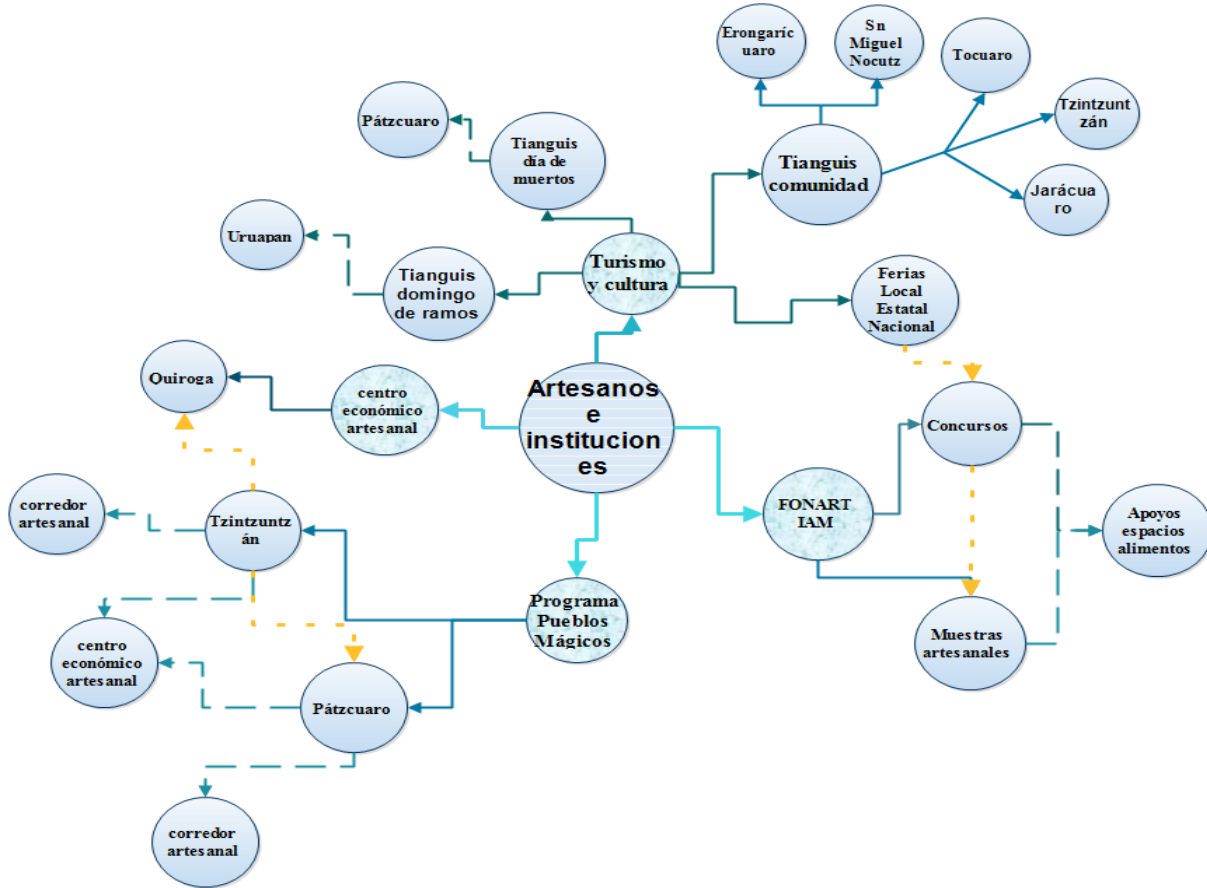
La integración social que ha generado la actividad artesanal a través de su actividad, si bien se encuentra presente en los líderes políticos debido al arraigo en el sentido de pertenencia que se tiene a las costumbres y tradiciones de su comunidad. La realidad social, es que está persiste sobre todo porque es el artesano quién está realizando la actividad desde el espacio político en el que participa, ejemplo de ello es que los tianguis que realizan no sólo tienen el objetivo de colocar en el mercado los productos para la venta al público, sino que, el sentido que mueve dichos eventos es la preservación de la cultura heredada como por ejemplo “el bordado de relindo” en la comunidad de Tócuaro y San Miguel Ncutzepo, que es una técnica cuya elaboración requiere demasiado tiempo y no siempre es valorado por el consumidor.

El trabajo artesanal se convierte en parte inherente de la cultura de la región y se pondera como una dimensión fundamental en la gestión del desarrollo y como elemento necesario para el bienestar de las personas y las comunidades que dependen de él, por el arraigo y sentido de pertenencia que representan. Este sector abre la posibilidad de contribuir al crecimiento económico, pero para ello es necesario que la cultura que representa la labor artesanal sea vista como el fin y no sólo como instrumento. Desde este paradigma se puede hablar de un desarrollo humano sostenible (Sen, 2004; Max-Neef, Elizalde y Openhayn, 2010). Se advierte entonces la presencia de una red interinstitucional de fomento al desarrollo económico, social y cultural desde el cobijo de la política de turismo en los municipios de la Ribera del Lago de Pátzcuaro la cual se encuentra entretejida por un factor común, el sector artesanal (véase el esquema 1).

Como parte de la responsabilidad de las instituciones, tanto el IAM como la secretaría de turismo y cultura juegan un papel importante en el desarrollo e incentivación de procesos de cooperación, comunicación y gestión de redes, pues ambas instancias deben trabajar en conjunto para dar cabal cumplimiento con las atribuciones que les son propias. Las oportunidades ofertadas por el IAM a los artesanos se ven mermadas dadas la falta de estrategias y gestión de mayores espacios para que el artesano local pueda exhibir sus productos.

CAPACIDADES LOCALES Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL: EL CASO DE LOS TALLERES
ARTESANALES EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MICHOACÁN

Esquema 1. Participación del sector artesanal de las comunidades indígenas en la promoción del turismo desde lo local



Fuente. Elaboración propia con información de Sectur Michoacán y observación de campo en comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro y entrevistas a profundidad.

La participación del sistema político en el desarrollo de este sector productivo cobra relevancia, debido a que las instituciones públicas juegan un papel en la construcción de elementos de capital social que, si bien están presentes, aún es insuficiente para los objetivos que fueron creados. En una visión contemporánea del capital social la CEPAL lo define como el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y cooperación entre las personas, comunidades y la sociedad en su conjunto, (CEPAL, 2003); La significancia que representa cada uno de estos elementos provee al sujeto del ‘valor’ que adopta al interior del grupo o comunidad, misma circunstancia sucede con las instituciones cuya valía se deposita en la certeza de los servicios que brinda a los usuarios, esto es, que la confianza no reside en las relaciones interpersonales, sino en sus estructuras (Torres y Leco, 2018). Desde la política pública, entonces, es necesario el reforzamiento de estrategias que brinden espacios para la comercialización permanente de los productos de todos los artesanos y no solo de los que se encuentran registrados ante el IAM; dar una cobertura real y comenzar a vincular a todos los sectores involucrados.

Otro elemento que se resalta en esta investigación es el sentido de pertenencia que cobija la práctica artesanal, en los talleres de artesanos de las comunidades indígenas de la ribera del lago

de Pátzcuaro se recupera como parte de la memoria escrita las siguientes frases: “pronuncian de la siguiente forma:

“...es algo que aprenden por la herencia de la familia...Es sumamente importante el conservar estas técnicas y la forma de la elaboración de las artesanías, pues conserva nuestros orígenes” C.P. E. I. H. Gama (comunicación personal, 12 marzo, 2019).

“...son tradiciones que existen desde los abuelos o bisabuelos y que los siguen haciendo, porque si no lo hicieran sería tanto como faltar a la memoria de tus ancestros, por eso el trabajo artesanal es una tradición y se deben conservar las técnicas de elaboración de las artesanías, pues representa nuestra propia esencia” Ing. A. M. M. Novoa (comunicación personal, 22 enero, 2019).

“...es la forma de entrar en contacto en ese espacio mágico de convivencia con nuestros padres o abuelos, o sea entrar al taller y realizar la pieza artesanal implica disfrutar el momento por eso es una tradición heredada única que se debe conservar” Dr. S. C. Horta (comunicación personal, 19 enero, 2019).

El aprendizaje de este oficio ha sido de generación en generación, pero en la mística de la formación familiar está aún se perpetua, el artesano conserva la visión de mantener viva la tradición en el aprendizaje del oficio, es parte de su propia vida, es lo que sabe hacer y lo que continuará transmitiendo a sus descendientes. A través de los testimonios de los artesanos se observa la transmisión de generación en generación de los conocimientos adquiridos, así como de las nuevas técnicas heredadas a las nuevas generaciones; además de los valores y sentido de pertenencia que ello implica. Con frases como:

“[...]se los enseñó a mis hijos para que aprendan también a hacerlo y de esto puedan vivir [...] es un trabajo honesto, yo estoy orgulloso de ser artesano [...] además sirve para estar ocupando y no andar haciendo otras cosas” F. Martínez (comunicación personal, 29 octubre 2018).

La trasmisión del conocimiento en el quehacer artesanal se reviste de características que lo hacen único, porque es visto como un estilo de vida, para ilustrar lo anterior cito el siguiente ejemplo, después de que han dado de comer a su familia, las artesanas de Arocutín, sacan su costura (pedazo de tela en manta, cuadrille o marquisé e hilos o ‘madejas’), y sus sillas al corredor principal de la casa, la mayor de la casa (que puede ser la madre o abuela) y todas las mujeres de la familia junto con los niños y niñas se sientan alrededor de ella, y comienzan a coser, cada una tiene clara la actividad a realizar, las más jóvenes son las que adoptan los retos de hacer nuevos tejidos, usar colores nuevos en sus hilos e incluso en el tipo de prenda a bordar (bolsas para celulares, bolsas, entre otras); mientras que las más grandes mantienen el tejido y colores tradicionales en los materiales que realizan.

Este espacio, también lo usan para platicar de lo ocurrido en el día, el ‘chisme’ de la vecina o cualquier tema, así transcurren las horas hasta que comienza a oscurecer y paran de bordar para ir a preparar la cena y esa es la rutina diaria; igual circunstancia sucede en las comunidades donde se elaboran objetos de fibras vegetales, tanto los que trabajan el tule o chuspata como el popotillo de trigo y la palma real. De manera general los artesanos realizan su actividad artesanal como algo rutinario, es decir, es parte de su quehacer cotidiano, pero no propiamente porque el interés deba estar centrado en el capital, sino que, por el contrario, se privilegian los valores de la comunicación, cooperación y confianza, y con ello poco a poco van fortaleciendo la cohesión

social del grupo, porque hacen de la actividad artesanal su espacio para la práctica de los principios de solidaridad, ayuda mutua y aprendizaje colectivo.

La formación de capacidades y el despliegue de oportunidades a que todas las personas tienen derecho a acceder es asumido como el propósito para el bienestar humano. Desde ésta óptica, se recupera la propuesta teórica del desarrollo a escala humana propuesta por Manfred A. Max-Neef y sus colaboradores A. Elizalde y M. Hopenhayn (2010) quienes plantean la condición de una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo, en virtud de lo cual “el mejor proceso es aquel que permite elevar más la calidad de vida de las personas, lo que dependerá de las posibilidades que tengan los seres humanos de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn. 2010, p. 25).

Las capacidades son entonces el medio para planificar y alcanzar los fines programados. Por tanto, se deben entender como “aquellas habilidades-aptitudes, destrezas, susceptibles de ser fortalecidas mediante la adquisición de conocimientos, y que se traducen luego en acciones para decidir y aplicar lo aprendido en situaciones y escenarios diferentes. Para su comprensión resultan claves dos elementos: a) estas se nutren y crecen a partir de tres niveles que se influyen recíprocamente: un entorno favorable, las organizaciones y las personas; b) no se desarrolla en el vacío. (PNUD, 2009, pp. 9-17)

Las capacidades generadas desde los talleres artesanales están orientadas a la gestión del desarrollo local desde la cultura ancestral que practican. En esta actividad se generan empleos directos e indirectos, así como la construcción de espacios de identidad y cultura que sin dudas mejoran la calidad de vida de los artesanos, en la narrativa se advierte y recupera la importancia que en el desarrollo local comunitario:

“Con el trabajo de los artesanos se generan fuentes de trabajo, porque los miembros de la familia trabajan ahí y cuando se ocupa más producto se pueden incorporar otros miembros de la familia o incluso alguno que otro trabajador [...]. También hay empleo indirecto, porque muchos de los proveedores de la chuspata por ejemplo son de las comunidades de San Andrés Tziróndaro o de Zipiajo” Ing. A. M. M. Novoa (comunicación personal, 22 enero, 2019).

“Aquí en la comunidad de Tócuaro, el artesano de maderas emplea trabajadores en el taller tanto para el tallado de las máscaras como para la elaboración de muebles [...]. Y genera empleo indirecto con los proveedores de la madera” Dr. S. C. Horta (comunicación personal, 19 enero, 2019).

Los ingresos que genera esta actividad permiten la satisfacción de necesidades básicas, pues de manera regular cuando alguno de los hijos se casa o “toma estado” como ellos le dicen, inician su propio taller artesanal si no tiene ninguna otra actividad ocupacional, los padres los apoyan compartiendo clientes y proveedores mientras se a clienta. Por otro lado, y dadas las características de la forma en que se construyen las redes sociales alrededor de esta noble actividad, poco a poco se van fortaleciendo elementos de identidad, costumbres y tradiciones.

El capital social desde los saberes locales del trabajo artesanal

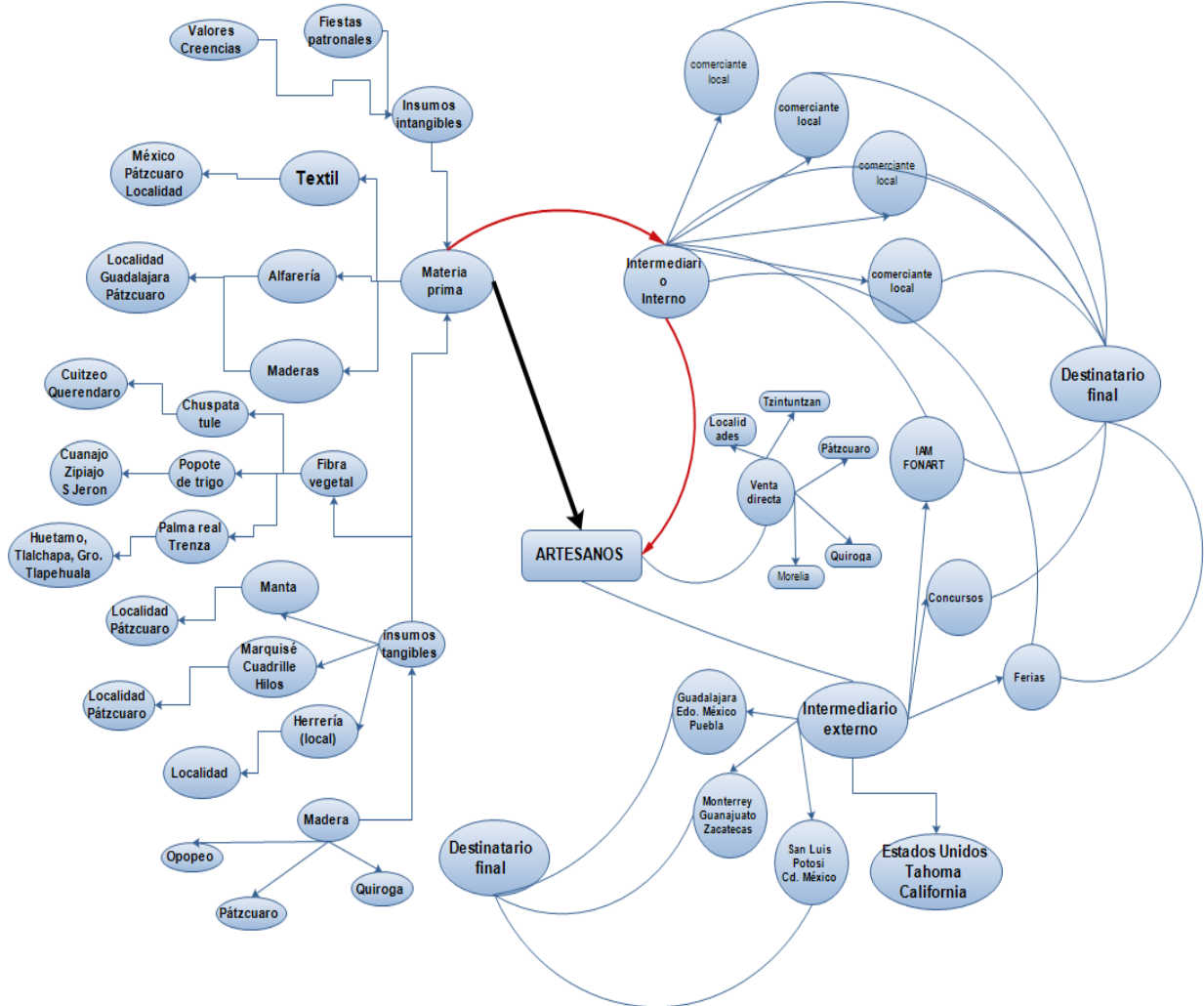
A través de las prácticas ancestrales que han sido heredadas en la elaboración de artesanías, se ponen a la vista desde la perspectiva de sus procesos culturales los elementos del capital social que han ido construyendo y que están presentes en los talleres artesanales: empoderamiento,

confianza, cooperación y cohesión social, que son vinculados al desarrollo de la calidad de vida desde su propia cosmovisión.

Las redes construidas por los artesanos incorporan la participación de un sinnúmero de actores. Los beneficios directos e indirectos que se generan dan pauta a la creación de cadenas de suministro, distribución y comercialización alrededor de la producción artesanal que sincretiza de forma sistémica el tejido social construido y consolidado de esta actividad, donde familias enteras viven exclusivamente de la existencia de esta actividad.

En el esquema 2 se observan del lado izquierdo las redes de insumo por rama artesanal y del lado derecho las de distribución y comercialización. En la primera de ellas se advierte la participación localizada de comunidades de la región que participan del abasto de la materia prima lo que cobra gran importancia porque se generan fuentes de empleo indirecto para las personas de la misma región.

Esquema 2. Redes de colaboración internas en la producción artesanal de la Ribera del Lago de Pátzcuaro



Fuente. Elaboración propia con datos de entrevistas y encuesta de campo (2019).

CAPACIDADES LOCALES Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL: EL CASO DE LOS TALLERES ARTESANALES EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MICHOACÁN

Cada una de las ramas artesanales requiere de insumos diferentes por ello los proveedores son distintos. En el caso de maderas la materia prima se consigue en Opopeo, Quiroga y Pátzcuaro; para textiles son insumos de fácil acceso, los consiguen en las propias localidades, en Pátzcuaro y con proveedores que llegan de la ciudad de México; fibras vegetales, aquí participan muchos proveedores: Zipiajo entrega chuspata, popotillo de trigo, y también producto elaborado como son caracolitos o gusano de popotillo y bastón navideño; San Jerónimo Purenchénguaro provee chuspata y también campana navideña; de Tlalchapa y Tlapehuala, Guerrero se provee la trenza de palma para la elaboración del sombrero en Jarácuaro.

Como parte también de los insumos que requiere la artesanía en fibras vegetales están las bases de herrería para figuras, utensilios o muebles estos los proveen los herreros de la localidad, inclusive el mismo artesano ha comenzado a elaborarlos para minimizar sus costos y obtener una mejor ganancia de sus productos. También reciben bases de madera para figura, utensilio de cocina o mueble y estos son provistos por carpinteros de Opopeo, Quiroga y Pátzcuaro, y de vez en cuando de alguno de Cuanajo (véase esquema 2).

En la rama de alfarería, por último, el principal insumo es la arcilla y se consigue en la propia localidad, pero además este producto es “gratis” para el alfarero de Tzintzuntzán debido a que el cerro de donde se extrae es propiedad comunal, por tanto, lo único que costea el artesano es el arrastre de la tierra (el pago del diésel del carro de volteo que realiza el traslado al domicilio del artesano), el resto de la materia como la greta o plomo, se consiguen en la localidad, Pátzcuaro o hay proveedores que vienen de Guadalajara a venderles, sobre todo a aquellos alfareros de ‘alta temperatura’. Existe gran consenso en torno a las ventajas que hoy día representan las redes socio productivas como alternativa eficiente para hacer frente a la disminución de costos en el gasto de los insumos para el desarrollo de la actividad artesanal de las comunidades de la Ribera del Lago de Pátzcuaro. Colmenarez y Delgado (2005) señalan que una de las modalidades de asociación son las redes de servicios, las cuales se establecen entre personas con igual profesión que se organizan y asocian para cubrir las necesidades de clientes (Colmenarez y Delgado, 2005).

Adicionalmente las redes proporcionan el escenario privilegiado de varios tipos de aprendizaje con énfasis en aprender-interactuando y aprender-resolviendo (Arocena y Suzt, 2003), bases de la construcción del conocimiento colectivo (Gore, 2003) y base fundamental del robustecimiento de las Redes de Innovación Socio Productivas Artesanales (RI-Spa) en el fortalecimiento de las capacidades locales.

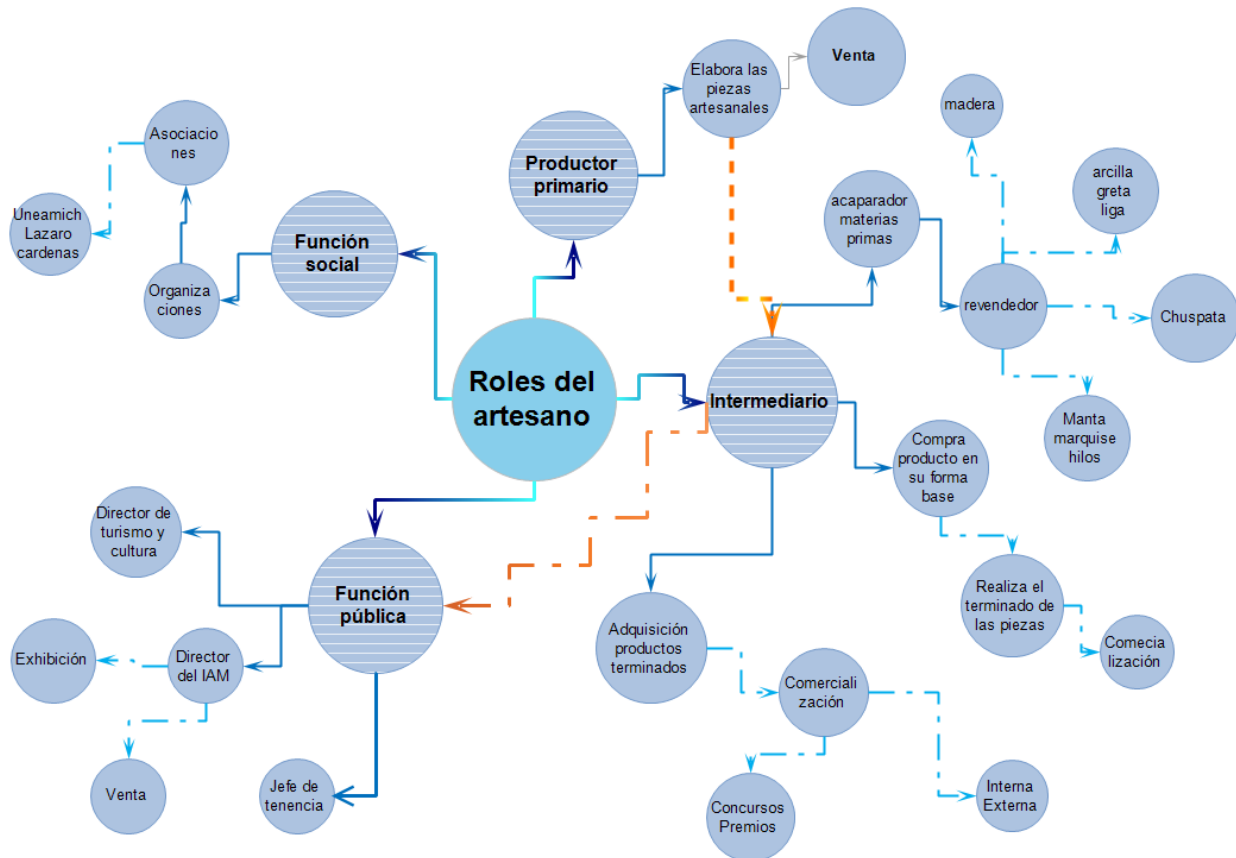
Toda esta gamma de aportes al concepto de capital social hecho por los teóricos, dan cuenta de la importancia en la construcción de sus componentes dentro de las organizaciones sociales, grupos y comunidades para potenciar su desarrollo; desde éste ángulo el trabajo artesanal de las comunidades indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro cobra relevancia para su estudio debido a su permanencia en el tiempo y el espacio (Torres y Leco, 2018).

Ante la ineficiencia de los modelos de desarrollo tradicionales (asistencialismo) para enfrentar los problemas de pobreza, desigualdad y marginación de que son objeto las comunidades rurales e indígenas, surge como alternativa ‘el desarrollo local’ concebido desde la perspectiva de Antonio Vázquez Barquero (2007) como el proceso de crecimiento económico y cambio estructural, en el que a través de la utilización de las potencialidades endógenas de un territorio, los actores locales orientan acciones de abajo hacia arriba para incrementar el bienestar de la población de una localidad o región, propuesta que incluye procesos y acciones de innovación necesarias para su permanencia y evolución (Vázquez, 2007).

Con la inmersión en campo realizada en el territorio, se obtuvieron datos reveladores respecto a la participación itinerante de los artesanos, los roles que ejercen son variados, complejos, pero al mismo tiempo sistémicos. Desde la perspectiva de la investigación social realizada, entendemos que la naturaleza de los talleres artesanales corresponde a una construcción humana dialógica, es decir, que su significancia está en función de las formas diversas de comunicación e interacción entre las personas, y que se conocen a través del dialogo y donde el conocimiento reproducido se convierte en el producto creado.

El artesano como sujeto y ente consciente, se ha recreado así mismo a partir de las relaciones dialógicas en que converge. El rol en el que participa debe cubrir las demandas actuales en función de los espacios en donde interactúa y se desarrolla. Es decir, la necesidad de adaptación a los cambios que el crecimiento económico, político y social exige, los ha llevado a la adopción de nuevos esquemas de pensamiento y a buscar estrategias que les del acceso a nuevas formas de empoderamiento a través de la reestructuración de su actuar para poder permanecer y tener un espacio en la vida socioeconómica en la que se desenvuelven, reestructurando además el capital social necesario para su subsistencia. Este nuevo sujeto puede observarse a continuación (véase esquema 3).

Esquema 3. Roles del artesano y sus interacciones



Fuente. Elaboración propia con base en trabajo de campo

CAPACIDADES LOCALES Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL: EL CASO DE LOS TALLERES
ARTESANALES EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MICHOACÁN

La caracterización de estos nuevos roles en los que participa el artesano está basada en los resultados de la aplicación de las entrevistas de profundidad y observación de campo que orientan la idea en su descripción de la forma siguiente:

Artesano Productor primario, este tipo de artesano es el que elabora de forma manual productos o piezas artesanales y se dedica a venderlos de forma directa sin intermediarios. Por lo general son hechos con materias primas locales. Sus productos son el resultado de su experiencia, costumbres y tradiciones, o bien, bajo demanda de algún cliente.

Artesano Intermediario de mercado, este tipo de artesano es aquel que compra los productos a otros artesanos para su comercialización, se ha vuelto experto en la búsqueda de clientes para la colocación de los productos; además cuenta con los recursos para exhibir en algún establecimiento los productos o incluso para realizar traslados para la entrega a domicilio a clientes foráneos. Además, aunque sabe elaborar artesanías ya no lo hace, porque ha encontrado en esta práctica su modo de vida.

Artesano Intermediario de producto, este tipo de artesano es aquel que compra los productos en su forma base y él realiza el terminado del mismo para su comercialización en el mercado. En este proceso ahorra el tiempo de elaboración del producto base, lo adquiere a un precio bajo, y con el terminado que realiza potencia sus ganancias. Además, al igual que el anterior, también cuenta con los recursos para exhibir en algún establecimiento los productos o incluso para realizar traslados para la entrega a domicilio a clientes foráneos. Continúa elaborando artesanías desde su base, pero en menor escala, porque ahora solo realiza el terminado (decorativo) de las piezas para su exposición y venta.

Artesano Intermediario de materia prima, este tipo de artesano es aquel que elabora producto artesanal y además cuenta con el potencial económico para adquirir grandes cantidades de materia prima para después revenderla entre los mismos artesanos del lugar a un precio más alto del adquirido, ha encontrado en esta práctica una ganancia significativa, por la certeza en la colocación del producto, lo que evita pérdidas en su inversión.

Artesano con función pública, es aquel que se desempeña y realiza actividades que corresponden o son encomendadas por el estado en el rubro o sector de la administración pública, donde se ocupa de dar atención al sector artesanal. Desempeña un empleo público que se vincula con el desarrollo de esta actividad y donde sus habilidades y conocimientos son necesarios para el buen funcionamiento del puesto que ocupa.

Artesano con función política, es aquel que ocupa un puesto de elección popular y ejerce liderazgo para establecer acuerdos, dirimir controversias y todo aquello que implique la dirección del cargo que ocupe. Desempeña un puesto político en comunidades con vocación artesanal a través del cual vincula sus conocimiento y habilidades artesanales con el desarrollo de esta actividad, sin dejar de lado las funciones políticas de su cargo.

Artesano con función social, es aquel que participa y es miembro de organizaciones, uniones o asociaciones civiles de artesanos con el afán de mejorar su calidad de vida. Participa activamente en la toma de decisiones tanto frente a las instituciones públicas como privadas y en general en todas aquellas cuestiones que sean de importancia para el gremio.

Todo este conjunto de actores tanto individuales como colectivos forman parte del capital social que poco a poco se ha ido construyendo como consecuencia de la presencia del trabajo artesanal, por ello cobra gran importancia en el desarrollo endógeno territorial de las comunidades

indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro (Torres y Leco, 2018). Woolcok y Deepan (2000) precisan que el capital social como herramienta de desarrollo puede ser estudiado desde varios enfoques. a) desde la comunidad, a partir de proceso de organización social localizada (uniones, asociaciones, gremios, clubes, etcétera); b) redes, a partir de las interacciones horizontales y verticales que realizan los grupos dentro y fuera, entre sí, y con otros sujetos (empresas, comunidades); 3) institucional, coloca al sistema político como el agente potenciador de las redes comunitarias y la sociedad civil, en la movilización de sus intereses; y, 4) sinergia, corresponde a las relaciones mutuas entre re todos los agentes basada en relaciones de apoyo mutuo entre gobierno y acción ciudadana, entre apoyo público y privado, es unir capacidad comunitaria y funcionamiento estatal, con complementarios. (Woolcok y Deepan, 2000).

Conclusiones

La interacción del sujeto social o colectivo con su entorno natural de manera explícita o implícita, conduce a resultados positivos o negativos en el mismo, pues se convierte en un actor social que crea interrelaciones con las cuales participa en las distintas esferas de convivencia donde actúa, de tal manera que genera secuelas o aportaciones en su propia construcción en los diferentes ámbitos: historia, economía, cultura, costumbres y la vida misma y con ello del capital social necesario para su validación.

La actividad artesanal de las comunidades indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro, consolida las formas de emprendimiento familiar al poner al descubierto su permanencia en el tiempo y el espacio con los elementos de Capital Social existentes, por tanto, se afirma que la presencia de estos elementos influye de manera directa y positiva en la creación de mejores condiciones de vida, a través de la apropiación social del conocimiento y la cohesión social, evidencias claras de los factores que inciden en la práctica ancestral que ha perdurado como un estilo de vida.

Estas prácticas heredadas abonan en los procesos de aprendizaje colectivo que pueden ser potenciados como capacidades locales de carácter valorativo para el empoderamiento social, económico, ambiental, cultural y territorial en el entorno, es decir, se le puede ver como un proceso social complejo que configura el saber cómo una forma de escalamiento en la formación de dinámicas productivas sostenibles desde la visión de sus propios hacedores.

Finalmente, se entiende que la naturaleza de los talleres artesanales corresponde a una construcción humana dialógica, en consecuencia, el sujeto histórico es un agente de cambio, es quién determina y valida la visión compartida de la construcción de sí mismo, su organización y el trabajo que resulta ser en sí mismo un estilo de vida; y, las redes existentes tanto al interior como exterior de los talleres artesanales y las instituciones formales e informales creadas, contribuyen al desarrollo local, bienestar social y el mejoramiento de la calidad de vida desde la cosmovisión de su propia identidad y cultura.

Bibliografía

- Alburquerque, Llorens, F. (1997). *Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico. Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural*. Cuadernos del ILPES N 43, CEPAL, Santiago de Chile. P. 132.
- Arata, N. (2011). *La formación del artesano en los escritos de Manuel Belgrano*. Revista del IICE. 30, pp. 57-72.
- Arocena, R. y Sutz, J. (2003). *Subdesarrollo e innovación –Navegando contra el Viento*. Organización de Estados Iberoamericanos. Madrid.
- Benedetti, C. M. (2012). *Producción artesanal indígena y comercialización: entre los buenitos y los barateros*. Maguaré 26 (1), pp. 229-262.
- Colmenarez, S. S. y Delgado, Ramón E. (2005). *Reingeniería Socioeconómica y Desarrollo Endógeno Sostenible*. Editorial Diseños Pro futuro UNESCO. Caracas Venezuela.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Ed. ILPES. Naciones Unidas, Santiago de Chile. P. 590
- Gore, E. (2003). *Conocimiento Colectivo. La formación en el trabajo y la generación de capacidades colectivas*. Editorial Granica. Buenos Aires-México-Santiago-Montevideo. p. 304.
- Hernández, Girón J., Yescas León M. y Domínguez Hernández M. L. (2007). *Factores de éxito en los negocios de artesanía en México*. Estudios gerenciales, Vol. 23, núm. 14, Julio-septiembre, pp. 77-99. Universidad ICESI. Cali, Colombia.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., y Openhayn, M. (2010). *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. Madrid, España: Biblioteca CF+S.
- Novelo, V. (1976). *Artesanía y capitalismo en México*. Centro de investigaciones superiores. Instituto Nacional de Antropología. SEP-INHA. Primera edición, editorial casa chata, México. Pág. 8, pp. 269.
- Pérez, Martínez M. E. y Clavijo Ponce N. L. (2012). *Estudios sobre innovación en la agricultura familiar. Experiencias y enfoques de procesos participativos de innovación en Agricultura. El caso de la corporación PBA en Colombia*. Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO). Roma, Italia. Pp. 56
- PNUD. (2010). *IDH: La verdadera riqueza de las naciones. Caminos al Desarrollo Humano*. Recuperado de http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Complete_reprint.pdf
- Sen, A. (1999). (Premio Nobel de Economía 1998), conferencia pronunciada en el Círculo de Economía de Barcelona, La Factoría nº 8 febrero.
- Sen, A. (2004). *How Does Culture Matter?* En V. Rao, & M. Walton, Culture and Public Action (pp. 37-58). Stanford, California: Stanford University Press.
- Toledo, López A., Díaz Pichardo, R., Jiménez Castañeda, J. C. y Sánchez Medina, P. S. (2012). *Definiendo el éxito en las empresas de subsistencia*. Revista de investigación empresarial, pp. 1658-1664. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2012.02.006>.

- Torres, Chavez M.G. y Leco Tomas C. (2018). *Trabajo artesanal en comunidades indígenas de la Ribera del Lago de Pátzcuaro*. En: Condiciones sociales, empobrecimiento y dinámicas regionales de mercados laborales. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, coeditores, volumen IV, México.
- Vázquez, Barquero A. (2007). *Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones regionales. Journal of Regional Research*, (11), Madrid, España, pp. 183-210.
- Woolock, M. y Narayan, D. (2000). *Capital Social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo*. Recuperado de: <http://www.worldbank.org/poverty/scapital/library/surveys.htm>. Consultado, enero 2018.

Entrevistas

- Flores, R. (comunicación personal, 8 junio 2017)
- Gamma, E. I. H. (comunicación personal, 12 marzo, 2019).
- Horta, S. C. (comunicación personal, 19 enero, 2019).
- Huipe, M.A.M. (comunicación personal, 6 marzo 2019).
- Martínez, F. (comunicación personal, 29 octubre 2018).
- Novoa, A. M. M. (comunicación personal, 22 enero, 2019)
- Pérez, L. A. (comunicación personal, 12 abril, 2018),
- Padilla, M. T. (comunicación personal, 29 octubre 2018).
- Rivera, F. G. (comunicación personal, 9 junio 2018).
- Rodríguez, F. (comunicación personal, 9 junio 2018)
- Rodríguez, G. (comunicación personal, 12, junio 2017).
- Rodríguez, H. D. (comunicación personal, 22 octubre, 2017).

CAPACIDADES LOCALES Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL: EL CASO DE LOS TALLERES
ARTESANALES EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MICHOACÁN